El que no vive para servir…

Homilía del 33º domingo Ordinario A

Parábola de los talentos. *Un gran señor entrega a sus servidores una cifra astronómica para que la pongan a producir, y se va al extranjero. A la vuelta quiere esa suma más lo que este dinero produjo. El Reino es semejante a esto. Dios quiere que hagamos producir al máximo los dones que nos ha dejado. Leer Mateo 25,14-30*

1. Producir Fortuna

Nos deja la Palabra de hoy una parábola que nos puede resultar un poco extraña; esto de que el Reino de los cielos se parece a un hombre que tenía mucho dinero y que deja a sus servidores una fortuna a cada uno de ellos y se va al extranjero. Entonces, cada uno de ellos tiene la consigna de hacer producir esa fortuna, para que cuando llegue el Señor de vuelta tenga ya no sólo lo que les dejó, sino lo que pudieron producir con eso que les dejó. O sea, el Reino se parece a eso.

2. Talento

Y esta Palabra que aparece allí, la palabra "TALENTO" habla de una unidad monetaria del tiempo de Jesús que no era muy común, digamos, la gente común no usaba los talentos, porque eran una fortuna. Es decir, estamos hablando de cifras muy grandes. Para entender esto dicen los historiadores que, por ejemplo, la zona de Jesús, allí toda la Galilea, la Judea, esa zona del Asia Menor, tributaba a Roma toda la zona, más o menos unos doscientos talentos. Como si dijéramos hoy doscientos millones de dólares. Uno cosa así, que uno escucha, pero nunca vio, ni sabe si realmente existe esto. Algo así dice que les deja el dueño, a quienes se los da, para administrarlo. Se los da para que lo hagan producir. Es extraño que alguien confíe así en sus servidores.

3. Pariente

Y pensaba que algo parecido puede darse entre nosotros cuando, supongamos, un familiar nuestro, que puede ser un sobrino, un nieto, un primo o alguien de la familia que tiene un talento muy especial, ya sea para el fútbol, para la música, para la creación de computadoras, lo que sea y que en la vida le ha ido muy bien, ha hecho fortuna, mucha fortuna y se tiene que ir a otro lado, porque va a seguir trabajando mejor en otro lado y un día viene y nos dice: "mirá, vos sos pariente mío, yo te dejo un millón de dólares. Yo lo que quisiera es que vos lo pongas a trabajar, que lo hagas trabajar con tus capacidades. Cuando yo vuelva, se termine este trabajo, me vas a devolver esto que te dí y lo que ha producido." No es tan extraño esto. Hay muchos jugadores de fútbol que han hecho fortuna, están haciendo y tienen familiares, confían en alguno de ellos. Así que podría haber pasado.

4. "Talento Argentino"

Pero lo importante de la parábola es que Dios está diciendo allí que nos ha dejado a cada uno de nosotros estos talentos. Nosotros fácilmente, con el paso del tiempo, esta palabra la hemos transformado ya no en una unidad económica sino en capacidades concretas que uno puede tener para determinadas cosas. Hace un tiempo, había un programa de tv que se llamaba así "Talento Argentino". No se si alguno lo vio?, era un poco eso. La capacidad de la gente para cantar, para imitar, para contar chistes, lo que sea. Dios nos ha dejado no sólo este tipo de capacidades sino muchas más. Para hacer tortas, para hacer vestidos, para pintar, para escribir poesías, para lo que sea. Dones Dios ha desparramado cualquier cantidad para cada uno de nosotros. Es muy importante que nosotros hayamos descubierto ya, cuál es el don o cuáles son los dones que Dios nos ha dejado porque no sólo es importante descubrirlo, sino saber que esto es para que lo hagamos producir.

5. Cuentas

Así que no solamente son dones en el sentido religioso, sino son dones de la vida común. Sobre eso, Dios nos va a pedir cuentas. Ese don, esos dones, esos talentos, esas capacidades que hay en nosotros, tienen que ser explotadas en nosotros, al máximo. Eso no sólo nos va a servir para la vida, para vivir nosotros, sino también para la construcción de la sociedad, para servir a los hermanos. Así que es muy importante porque el Señor viene y nos va a pedir cuentas. A ver, qué hiciste con eso que te dí?, cómo lo hiciste fructificar?.

6. Inútil

Dice que hay uno de estos servidores que tiene miedo y que entierra el talento. Esto nos puede pasar a nosotros también, que por distintas razones, no sacamos de adentro eso que tenemos y no lo ponemos al servicio de nadie, por vergüenza, por miedo o por la razón que sea. Y Dios nos va a pedir cuentas de eso. Así que fíjense que la Palabra de hoy, en este sentido, es muy fuerte; incluso emplea allí, el Evangelista Mateo, una palabra, que si nos llegan a decir a nosotros esto, es quizás el insulto más grande. ¿Qué le dice el Evangelista? Dice: "Echen fuera, a las tinieblas, a este servidor inútil!". Inútil. No se si hay insulto más grave que este. Inútil, o sea no servís para nada. Y menos si Dios nos dice esto. O sea que nuestra vida fue…, sin sentido.

7. para servir

Hay un dicho, que me parece que de alguna manera encierra esto, dice así: "El que no vive para servir…" ¿lo escucharon alguna vez? "El que no vive para servir, no sirve para vivir", un juego de palabras.

Allí está más o menos incluído esto. Es decir, Dios nos ha dado a cada uno de nosotros dones, talentos, capacidades; pero no para nosotros, para que los explotemos al máximo porque nos va a pedir cuentas de esto, cuando él vuelva. Es decir, estamos ante una parábola muy rica, muy importante, que tiene que ver con el fin de los tiempos, pero de manera particular, tiene que ver con el hoy nuestro.

8. Dones para el servicio

¿Qué estamos haciendo con los dones de Dios, de cada uno?

- A mí Dios no me dio ningún don!
- ¿cómo?
- No, a mí no me dio nada!

- ¿Cómo?

A cada uno nos ha dado. A cada uno y ha repartido dones a toda la humanidad. Así que pongámonos a mirarnos más seriamente, si no encontramos ninguno todavía, porque Dios nos va a pedir cuentas de eso que nos ha dado.

p. Juan José Gravet